

22/10/2009

Entrevista

La crisis que afecta al mundo actual no es sólo financiera, es de valores: José Narro

El Rector de la UNAM habló con Universia con motivo de la entrega del Premio Príncipe de Asturias.

José Narro Robles, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), habló en exclusiva con Universia sobre el otorgamiento del Premio Príncipe de Asturias en Comunicación y Humanidades que recibe hoy en el Teatro Campoamor de Oviedo, España.

En entrevista, el Rector de la universidad más grande y de mayor prestigio de México, con más de 300 mil alumnos y 480 años de historia, comentó que el hecho de que el Premio se otorgue en esta ocasión a una institución dedicada a la educación superior “dice muchas cosas. Creo que enfatiza la importancia que tiene la educación superior, para México, sí, pero también para el resto del mundo. Hoy en día vivimos en una sociedad en la que el conocimiento es fundamental.”

Para el Dr. Narro las universidades tienen un gran compromiso consistente no sólo en transmitir, sino también en crear conocimiento pertinente. “Es muy importante por eso este premio, porque también está significando y subrayando la importancia que ha tenido para México, y la importancia que se le reconoce en este caso desde España a la Universidad Nacional, como una institución que a lo largo del tiempo ha estado comprometida con el saber y con el traducir ese saber en beneficio de la sociedad.”

Uno de los motivos para otorgar el Premio Príncipe de Asturias a la UNAM, de acuerdo al Jurado, fue “el impulso a importantes corrientes de pensamiento humanístico, liberal y democrático en América.” Al respecto el Dr. Narro apuntó que la crisis que afecta al mundo actualmente no es sólo financiera, sino que “tiene que ver con valores. Con valores esenciales de orden laico, como la solidaridad y el apego a libertades esenciales. Con valores básicos que tienen que ver con el respeto al saber, al conocimiento. Con valores que reconocen lo importante que es para un país el tener una cultura propia, el tener una base humanista a partir de la cual se desarrollan muchos proyectos, de crecimiento económico y de desarrollo empresarial, pero en donde la cultura y las humanidades forman parte de todo.”

Consideró que “en momentos complicados como los que vive el mundo y vive México, uno tiene que recrear esos valores. Hay enormes avances, el mundo de hoy nos da enormes posibilidades para escudriñar lo mismo el espacio que ver hacia adentro del cuerpo humano; los avances tecnológicos nos permiten comunicarnos en tiempo real y ver en tiempo real casi cualquier lugar. Pero hay que recordar que junto a todo ese desarrollo científico y tecnológico, junto a las grandes maravillas de la vida cotidiana, simultáneamente estamos viviendo procesos de enorme desencuentro, de enorme desigualdad, de enormes contrastes. Y eso tiene que ver más con los valores que que está

promoviendo el sistema de desarrollo económico y social de México, pero también del mundo”.

“A mí me resulta contrastante que con ese mundo maravilloso tengamos miles de millones de personas que viven en situaciones de pobreza, que no saben leer ni escribir, que no tienen agua potable o drenaje, que no tienen para resolver sus necesidades más elementales de alimentación, de vivienda, o de acceso a los servicios de salud. El ser humano, creo, tiene que hacer un alto en el camino y plantearse una nueva forma de desarrollo, más justa, más pareja, más homogénea, resolviendo los problemas de aquellos quienes carecen de lo elemental”, señaló.

Al hablar sobre los valores que han impulsado a la Universidad Nacional Autónoma de México el Dr. Narro enfatizó su apertura a diversas corrientes de pensamiento.

“Hace setenta años a la Universidad Nacional Autónoma de México llegaron un grupo de españoles transterrados que vinieron a construir una vida nueva, una patria adicional a la de ellos, que llegaron y configuraron aquí una familia. Y que a cambio de eso le entregaron a la universidad y al país conocimiento, saber, experiencia y valores también. El exilio español, a siete décadas, nos enriqueció y nos sigue enriqueciendo. El pensamiento de muchos de los grandes que vinieron a sumarse al trabajo universitario nos hizo mejores, nos hizo diferentes pero mejores. Y hoy seguimos todavía disfrutando, gozando, aprendiendo del trabajo de algunos de ellos y de lo que hicieron, del legado de todos ellos. Así como sucedió hace setenta años en aquel momento, en muchos otros ésta ha sido una institución que ha estado dispuesta a incorporar a latinoamericanos, a

europeos, a orientales que han venido a sumarse. Y eso, esta universidad tiene que seguirlo rescatando.

El Premio “no es nada más de los universitarios de hoy”, reconoció Narro. “Se desprende del trabajo de muchas otras generaciones, y no es tampoco nada más para los universitarios. Yo estoy convencido que un premio de esta naturaleza, un premio como el Príncipe de Asturias, representa para México también un enorme orgullo, una gran satisfacción, porque nos demuestra que en México hay cosas que se hacen y se hacen muy bien. Que se trata de una institución mexicana comprometida con los intereses del país y con una visión histórica del pasado y también hacia adelante, hacia el provenir de México.”